

EL COOPERATIVISMO

En 1925 existía un elevado número de laboriosos agricultores sólidamente arraigado en las colonias próximas a Sáenz Peña y había, en rápido progreso en extensión y población, otras colonias más alejadas del centro urbano pero correspondientes a su zona de influencia.

Los habitantes de la población y de la colonia iban dando solución a cuantas cuestiones planteaba su crecimiento, casi siempre con sólo sus propias fuerzas.

Surgió entonces entre un núcleo importante de agricultores la tendencia a la asociación para la mejor defensa de sus intereses.

La cooperativa era un instrumento práctico para contrarrestar el afán desmedido de lucro de las grandes empresas acaparadoras y la posibilidad de competir con ellas a través de una comercialización organizada que beneficiara al conjunto.

El ministro Le Bretón en sus previsiones para el Chaco había planificado el fomento del cooperativismo y había encomendado tal misión a Heraldó Fidel Eckell, quien llevándola a cabo recorrió el Territorio Nacional en 1925.

Le Bretón fue quien acuñó el término “Oro Blanco” para designar al algodón.



Vista de un depósito de algodón. 1920.

Testimonios:

“se instalaron los Dreyfus y empezaron los abusos.”

(los agricultores) ...“tenían que vender, si o si ; sacaban linda cosecha y salían cero a cero.”

Juan Rektorik.

“antes de la existencia de las cooperativas los colonos traían sus productos y los acopiadores manoseaban el algodón ... les abrían las bolsas ... y después decían que el algodón estaba manoseado.”

Antonio Carrasco.

La cultura cooperativista fue expandiéndose por todo el Chaco.

Amador López, Manuel Lázaro, Miguel Medina Ledesma y Victoriano Pérez fueron quienes en nuestra zona, cincelaron el movimiento agrario haciendo conciencia cooperativa.

Entrevista a don Victoriano Pérez a la edad de 97 años realizada por el Profesor Juan Carlos Tracogna. Marzo de 1982. (extracto).

Surgió la necesidad de independizarnos del bolichero, porque a través de un mal comercio, nuestro algodón llegaba a las fábricas a un precio menor del que realmente valía.

Yo les llamaba “bolicheros” porque lo que menos eran era comerciantes.

Cuando nos dábamos cuenta nos destrozaban las bolsas y encima había que venderles por lo que Bunge, Dreyfus y Anderson habían autorizado.

Esas firmas los autorizaban desde la mañana: “Hoy compre y pague tanto.”

- “Quiere vender el algodón?”

- “Y cómo no!, en eso estamos.”

- “Le pagamos tanto.”

- “Yo le digo que vale más el algodón, así que ¿si quiere pagar algo más?.”

- “Bueno, pero tenemos que ver cómo es el algodón.” Y ya les recomendaban: “Mire, por ahí tiene la necesidad de aceptar ... tenemos que ver el algodón.”

Salían con un cuchillo y nos rajaban las bolsas arriba del carro.

Había aquí una casa de comercio muy grande, Guerrero Hnos., italianos, radicados en Corrientes... albañiles que eran, dejaron la cuchara para venir a poner una casa de comercio aquí. Era una enormidad lo que trabajaba.

Los colonos de Sáenz Peña, todos éramos pobres, necesitábamos de crédito. A todo el que quería le daban un crédito.

Tendrían mil libretas ... Y tenían mucha mercadería, pero eran unos lobos para el comercio. Mercadería remarcada. ¡ Una barbaridad cobraban!.

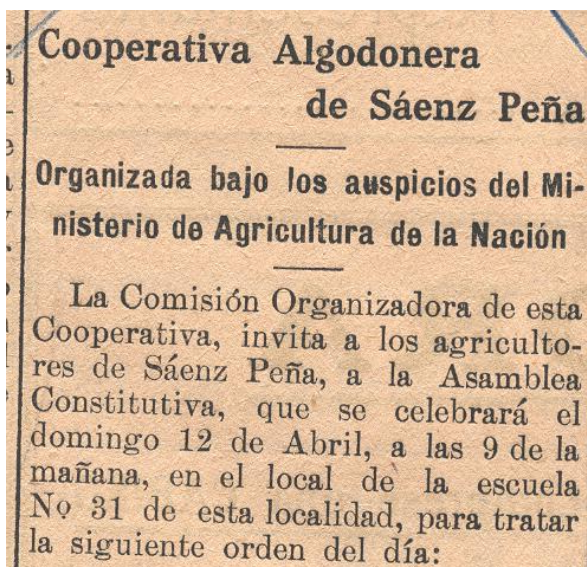
Dicho por el mismo gerente “Si tenemos 1000 libretas (y las tendrían) con que nos paguen 500 ganamos el año.”

Cuando fundamos la cooperativa, ese gerente en conversación con Francisco Pibernus, le dijo:

- “Don Francisco ...”

- “¿Qué hay, hombre?”
- “ Pues que vamos a tener que cerrar las puertas.”
- “¿Por qué?”
- “ Por que nuestros mejores clientes han fundado la Cooperativa Sáenz Peña y ya no vamos a poder seguir.”

Y don Francisco, ni corto ni perezoso, le dice: “-Robando, ¿no?; no, no pueden seguir.”



11 de abril de 1925.

Antes de la constitución de la Cooperativa Sáenz Peña se realizaron varias reuniones,

Cuando se difundió que habían venido dos funcionarios del Ministerio de Agricultura a fundar una cooperativa en Sáenz Peña, Natalio Petris recorrió las chacras y fue invitando a la reunión hasta que se corrió la voz.

El 11 de junio de 1925 se reunieron 74 agricultores, españoles en su mayoría, en el local de la escuela 31, con la presencia de dos delegados del Ministerio de Agricultura de la Nación.

En la oportunidad se resolvió la fundación de la Cooperativa Agrícola de Presidencia Roque Sáenz Peña Limitada, que fue la primera constituida en Sáenz Peña y la tercera en el Territorio.

El Consejo de Administración se integró de la siguiente manera:

Presidente: Natalio Petris

Vicepresidente: Domingo Vitti

Secretario: Juan Novotny (hijo)

Tesorero: Carlos Sasvata

Vocales: Agapito Ruiz, Victoriano Perez,
José Cavalloni.

Vocales Suplentes: Manuel Lázaró, Manuel
Fernández, César Cólera

Síndico Titular: Teófilo Derka.

Síndico Suplente: Juan Rucka .

Las operaciones se iniciaron en 1926 con la compra de una desmotadora de algodón compuesta de cuatro máquinas, incluidos los edificios, ubicada en la quinta número 19 el ensanche sur, cuyo importe ascendía a la suma de 70.000 pesos.

Se solicitó un crédito al Banco de la Nación y como éste se demoraba se recurrió a la colaboración de los socios.



Juan Novotny.



Manuel Lázaro.



Teófilo Derka (P).



250 toneladas de algodón en bruto pertenecientes a la Cooperativa de Presidencia. Roque Sáenz Peña, julio de 1926.

SOCIALES

"El Día del Algodón"

Anoche, en el bufet del Teatro Espadol, se efectuó un banquete festejando el día del algodónero.

Rodearon la mesa más de sesenta comensales, entre los que comprobamos la presencia de varios comerciantes de Quitilipi y de Plaza.

Fué «devorado» un selecto y exquisito menú, entre el que había empanadas a lo Dreyfus (rellenas de semillas); pato, a lo Paul; jamón a lo Graells, etc., etc.

Transcurrieron las horas alegremente como sucede cuando los comensales tienen buen apetito y han realizado buenos negocios.

Al final, sin miedo a que la comida indigestara, seguros de que no se estaba en Inglaterra donde los oradores pagan impuesto y a pesar de que no había gente del «oficio», como ser: padres de la patria, «gratuitamente», se descorcharon varios oradores entre los que se destacaron «El Nato» Feurestein y semejante en lo jocoso, Pancho Carrió lo tomó en serio.

Debe reconocerse que los de Quitilipi son tremendos.

Se eludieron con suma habilidad los puntos escabrosos tales como: el que los vagones no llegan a tiempo nunca; que se pueden comprar toneladas de 800 kilos, que a veces el textil se convierte en fierros viejos, rejas de arado, que el Banco sirve a los que tienen plata, etc. etc.

En resumen una fiesta de verdad en que todos estaban a punto, para pasar un rato alegre y alejar la neurastia que produce el constante manejo de los números.

Además de los destacados algodóneros de la localidad vimos entre los que conocemos al Sr. Gilberto Prieto, de Plaza y a los Sres. Francisco Carrió y R. Gonzalez, Elias Feurestein, Carlos Gianceschi y German Fernandez de Quitilipi.

16 de agosto de

16 de agosto de 1928

La Federación Agraria Argentina

hace gestiones a favor de los colonos del Chaco

Hace poco más de una semana que el presidente de la Federación Agraria Argentina, ha dirigido, al Presidente de la República, una extensa nota abogando por la inmediata entrega de los títulos de propiedad a los agricultores del Chaco que ocupan tierras fiscales.

En esa nota, de una manera clara y terminante, el señor Piacenza, describe la situación de incertidumbre en que se encuentran los agricultores chaqueños, después de largos años de esfuerzos inauditos y de sufrimientos físicos y morales que han debido y deben padecer aún, en su lucha con la naturaleza, teniendo en su contra, también, las circunstancias del comercio del algodón, el principal y único producto (en ciertas zonas) al que deben dedicar su empeño y del cual depende su subsistencia. A esto se agrega la desatención del gobierno, que no les extiende los títulos de propiedad y hasta ha llegado a establecer una Ley por la que se obligaría a pagar precios absurdos por la tierra; esa tierra de la Nación, que, no hace muchos años, no se trepidó un instante en donarla, en extensiones fabulosas, a personas que jamás pensaron derramar sobre ella una gota de sudor que la fecundara.

11 de agosto de 1928

La Federación Agraria continuaba su lucha en defensa de los agricultores; en esta caso para que obtuviesen los títulos de propiedad de los campos, en los que habían realizado las mejoras de ley, a un precio justo.

Como gran parte de la actividad económica giraba en torno del algodón se festejaba su día.

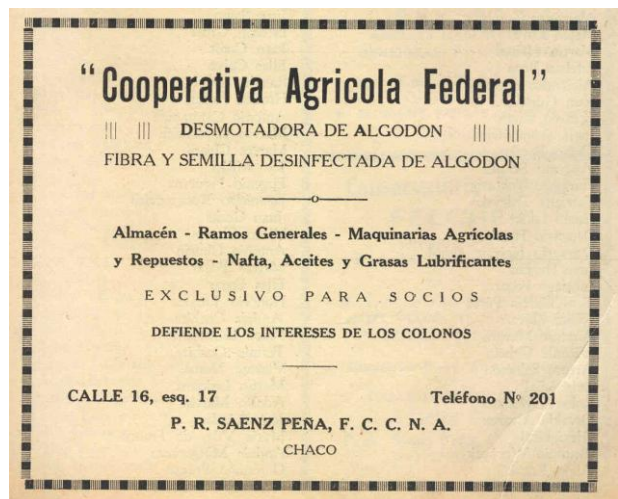
El 19 de enero de 1930 socios de la Federación Agraria Argentina, sección Presidencia Roque Sáenz Peña, se reunieron en Asamblea Extraordinaria y constituyeron la Cooperativa Agrícola Federal (hoy "El Progreso").

Los llamados "cuatro gatos" por los acopiadores informaron que se había comprado la fábrica desmotadora del señor Maumary con todo lo plantado y edificado en la suma de \$ 90.000 pagaderos en cinco años.

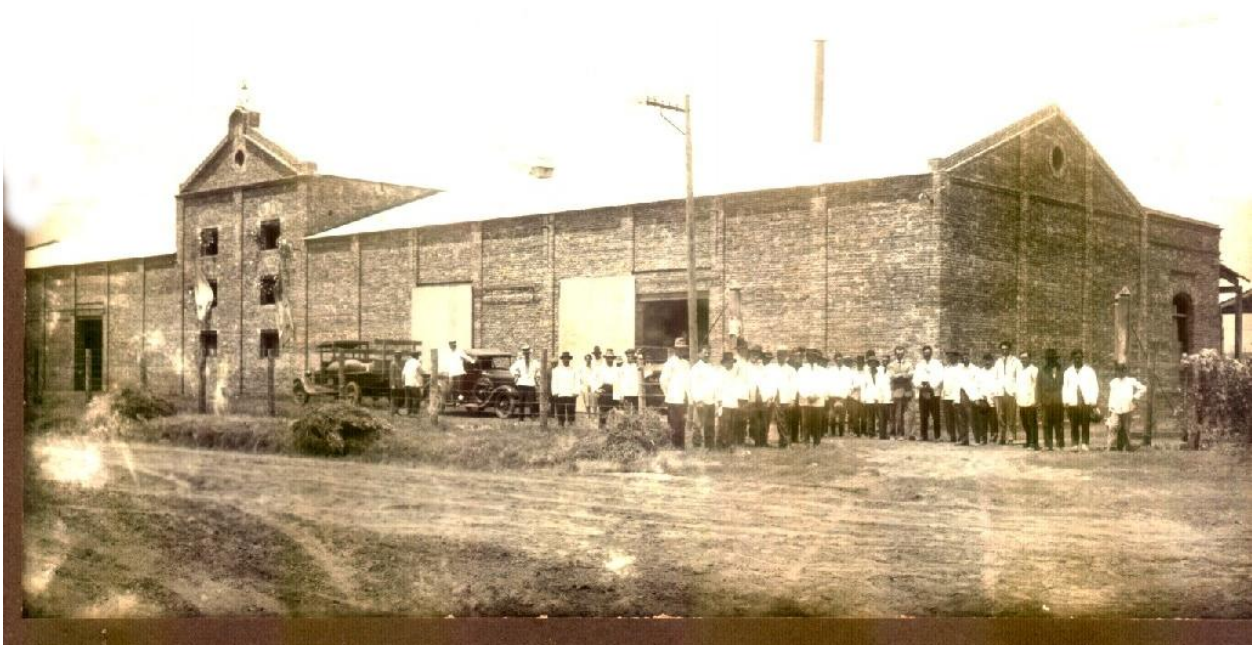
La desmotadora quedaba en los solares A y B de la manzana 109, calle 17 entre 16 y 18.

El primer Consejo de Administración tuvo como:

<i>Presidente:</i>	<i>Manuel Lázaro</i>
<i>Vice-presidente:</i>	<i>Manuel Aguado</i>
<i>Secretario:</i>	<i>Pedro Perrín</i>
<i>Pro-secretario</i>	<i>Luis Esparza</i>
<i>Tesorero:</i>	<i>Crisanto Moliné</i>
<i>Pro-tesorero:</i>	<i>Valentín Ferreras</i>
<i>Vocales:</i>	<i>Ramón Sánchez</i>
	<i>Antonio Carrasco</i>
	<i>José Martín González</i>
<i>Síndico:</i>	<i>Saverio Petris</i>
<i>Contador:</i>	<i>M. López</i>
<i>Gerente:</i>	<i>Higinio González</i>
<i>Vpcales Suplentes:</i>	<i>A. Zafra</i>
	<i>S. Agudo</i>
	<i>P. Campestrini</i>



1935. Aviso publicado en la Guía Geográfica, Económica y Política del Territorio del Chaco.



Cooperativa Federal, calle 17 entre 16 y 18, vista desde la esquina de 18 y 17.

En 1930 la Dirección General de Tierras rehabilitó los precios e inició intimaciones a los agricultores para exigir el pago de cuotas atrasadas, advirtiéndoles que de no pagar perderían su condición de ocupantes para ser considerados intrusos. No se habían entregado los títulos de propiedad.

Mientras tanto, los colonos habían realizado mejoras como viviendas, galpones, alambrados, pozos, corrales, aguadas y destronques.

El criterio de la Dirección era equivocado porque tomaba la tierra como motivo de comercialización y no como colonización.

El Presidente de Federación Agraria Argentina, Esteban Piacenza se dirigió al Presidente de la Nación Hipólito Yrigoyen y lo impuso de cuanto ocurría en el Chaco. Yrigoyen le manifestó la necesidad de que los colonos se movilizaran y que iniciaran la lucha, para así dar pie a la derogación del decreto de 1924, el que había aumentado los precios de la tierra.

En Rosario, Federación Agraria instruyó a los delegados que viajaron al Chaco y organizaron un plan de lucha con las filiales.

Testimonio: “Piacenza fue a ver a Yrigoyen, denunció todo tipo de atropellos y situaciones en que los colonos eran víctimas de usureros. Iba dispuesto a que lo metieran preso, pero el Presidente aceptó todo y lo mandó a hacer las concentraciones.”

“Vino al Chaco un delegado y lo metieron preso, pero este representante tenía preparado un telegrama que hizo enviar enseguida. Vino entonces la orden del Ministerio del Interior de que fuera dejado libre.”

Se hicieron reuniones en todas las colonias afectadas y los colonos llenaron un formulario que expresaba:

NOMBRE Y APELLIDO:			
NACIONALIDAD:		AÑOS DE RESIDENCIA EN EL PAIS	
ESTADO CIVIL	HIJOS	VARONES	MUJERES
ESTAR POBLANDO DESDE EL AÑO		EN CARACTER DE	
EL LOTE N°	LEGUA	COLONIA	A KM. DE LA ESTACION
DEL FERROCARRIL		HABIENDO INTRODUCIDO LAS SIGUIENTES MEJORAS	
POR VALOR DE \$ M/N.			
Y SOLICITO SEA DEROGADO EL DECRETO DEL 8 DE JULIO DE 1924, POR EL QUE SE AUMENTAN LOS PRECIOS DE LAS TIERRAS FISCALES DEL CHACO Y QUE SE APLIQUEN A LAS MISMAS LO QUE ESTIPULA LA LEY 4167.			

Hombres de campo de todos los puntos de la provincia viajaron a Sáenz Peña para el cierre de campaña, que se hizo en la plaza Comandante Fernández con una gran concentración el 19 de mayo de 1930. Fecha considerada por la prensa como “Día del Colono”.

La Dirección de Tierras argumentaba que en el Chaco “se han producido grandiosas utilidades”.

En agosto Hipólito Yrigoyen recibió nuevamente a Piacenza, esta vez acompañado por delegados de las provincias y de los territorios nacionales.

Los dirigentes agrarios hicieron entrega de 2.300 formularios firmados por los colonos chaqueños pidiendo justicia : que no se cobre por la tierra un precio superior a aquél al que se les había vendido.

El Presidente les dio la seguridad de que su problema sería resuelto de inmediato.

Pero en septiembre Yrigoyen fue depuesto por José Félix Uriburu.

Al restablecerse el orden constitucional, el doctor Antonio de Tomaso, Ministro de Agricultura del Presidente Agustín P. Justo, fue quien logró solucionar el largo problema de los precios y condiciones de las tierras fiscales del Chaco.

Las familias pudieron permanecer en sus predios, pagando con facilidades y recibiendo los títulos de propiedad correspondientes.



Importante concentración de hombres de campo. 1930.

En 1935 la Comisión de la Cooperativa Agrícola Federal Ltda. estaba formada de la siguiente manera:

Manuel Lázaro (Presidente), Osvaldo Luchini (Vicepresidente), Juan Bocko (Secretario), Valentín Ferreras (Tesorero) y como Vocales: Teófilo Osicka, Francisco Herrero, José Mirón Gómez, Francisco García Pérez y Salvador Bonet.

Fuente: Guía Geográfica, Económica y Política del Territorio del Chaco.

La noche del 2 de agosto de 1938 un voraz incendio se propagó en la Cooperativa Federal, reduciendo a cenizas las maquinarias, las existencias de fibra y la semilla reservada para siembra.

La cooperativa no tenía cumplimentados todos los requisitos del seguro pese a lo cual, comprobada plenamente la buena fe y honestidad de los dirigentes de la institución, la compañía La Franco Argentina pagó el valor asegurado.

Pero como éste no cubría todas las existencias hubo, de todos modos, una pérdida de 77.000 pesos.

“Nuestro brazos y nuestro arados no se quemaron ... unidos levantaremos otra cooperativa más grande” fue la expresión de los colonos reunidos en Asamblea Extraordinaria.

Carlos Vittori, Gerente del Banco de la Nación Argentina sucursal local, ofreció un crédito especial para la compra de maquinarias y la construcción del nuevo edificio; éste se levantó en la Reserva Este del pueblo, actual ubicación.

Al retirarse la cooperativa la esquina de calles 16 y 17, adonde se ubicaban los escritorios y el almacén, fue ocupada por la firma Agudo y Elías que instaló almacén por mayor y menor y fraccionadora de vinos.

Más adelante Petris compró la parte de Víctor Agudo para su hijo Atilio.



Foto tomada en 1939.